

SOCIEDAD AMIGOS DEL ARBOL ÑIELOL TEMUCO

SESENTA AÑOS DE HISTORIA 1938 - 1998

La Sociedad Amigos del Arbol nace allá por el término del tercer Decenio de este Siglo próximo a concluir. Sus propósitos originales fueron agrupar a un grupo de distinguidos vecinos que querían conservar la belleza del paisaje natural, conscientes de la importancia que él tiene para la vida del planeta y que tiende a perderse cuando la urbe moderna avanza invadiendo paulatinamente el suelo que la rodea.

Transcurría el medio siglo de vida de nuestra ciudad y Temuco ya evidenciaba una pujanza que tendía a proyectarlo muy lejos en el futuro. La vereda ancha, ornada de acacias, duraznos de flor y gran variedad de especies de hermosas facetas, placer y orgullo de sus habitantes, va siendo paulatinamente reemplazada por la avenida que le quita espacio. Poco a poco el coche lento que se desliza al trote del brioso caballo y que no requería de amplias avenidas, va cediendo su lugar a una afluencia vehicular cada vez más intensa, la ancha vereda desaparece con sus arbolitos ornamentales y el cauce de la calle se expande en busca de espacios mayores.

Frente a la ciudad se erguía orgulloso el Cerro Ñielol, último vestigio cercano de lo fuera la fértil vegetación de este hermoso territorio, cuna de nuestros antepasados. Desde la fundación de la ciudad numerosos intentos se habían hecho por parte de particulares para obtener su concesión y explotarlo con fines comerciales. Entre las anécdotas que registra la historia se recuerda que dicha concesión fue incluso obtenida por dos personas, pero que una exitosa campaña impulsada en la prensa local por el propietario y periodista don Ricardo Galindo, de gran sentido social, se logró la derogación del Decreto que entregaba esta concesión salvándose de esta manera el Ñielol y Temuco de una pérdida irreparable.

Así fue caminando el tiempo mientras el cerro de Temuco, gracias al cariño y preocupación de sus habitantes, se salvaba una y otra vez de la voracidad de quienes no veían en él, sino el producto económico que la explotación de sus maderas le reportaría. Incluso a comienzos del Siglo se llegó a instalar un aserradero en su falda sur, más o menos donde se ubicaría después la Escuela Agrícola; pero el cerro era ya intocable y la inteligencia del vecino don Rodolfo Fuentes Price, junto a otros y la policía

impidieron que este hecho se consumara.

Vendrían nuevos intentos por apoderarse del cerro y sus riquezas, entre las cuales se puede señalar la noticia que en sus entrañas había una mina de carbón de piedra. También corrió la nueva de que existían unas guaneras en el lugar donde los jotes tenían su alojamiento, las cuales, afortunadamente, se llegó a determinar que no eran explotables. Quizás esta fuera la última vez que fue necesario desplegar toda clase de actividades para defender el codiciado atalaya de la ciudad.

Por ese tiempo (1936) aparecieron nuevos defensores de su agreste belleza y que con su acción traerían la seguridad que el Ñielol permanecería intacto en su natural belleza para gozo del temuquense y de los viajeros que llegaran de otros puntos cercanos o lejanos a disfrutar de la placidez y encanto propio que tiene. Ellos fueron principalmente don Luís Picasso Vallebuona, comerciante y filántropo, eternamente enamorado de la Naturaleza, esa belleza arbórea que en plenitud le entregaba el cerro Ñielol; don Carlos Escobar Moreira, ingeniero agrónomo y altruista que dejara marcada la huella de su paso en numerosas Sociedades de la comunidad temuquense; y don Víctor Cecilio Vargas Bernal, Silvicultor y Administrador del predio.

Ellos llegaron a la conclusión que para preservar para las futuras generaciones este monumento natural, había que organizarse formando una institución que fuera señora, que tuviera por principio y objetivo mantener intacta, dentro de lo posible, la montaña virgen y convertirla en un paseo, un lugar de esparcimiento y solaz donde se pudiera estar en contacto con la naturaleza junto con gozar de la indescriptible belleza que es posible contemplar de cada uno de sus miradores.

Así, de una aspiración, de una sano propósito, de un sentimiento propio de espíritus visionarios, nació la **"SOCIEDAD AMIGOS DEL ARBOL"**. En aquellos hombres estaba la fértil semilla que fructificaría en el tiempo multiplicándose por cientos. Ellos sembraron con cariño y regaron con amor. Fueron espíritus adelantados porque pensaron en la protección del medio ambiente muchos años antes que siquiera se hablara del problema ecológico que hoy nos afecta y que amenaza seriamente la vida de

las generaciones futuras si nosotros no nos preocupamos ya de este problema.

Se gestó la Sociedad Amigos del Arbol como tal en una primera reunión formal realizada en el entonces Casino de El Diario Austral, convocada con el objeto de organizarse, y a la cual concurren los siguientes distinguidos y entusiastas vecinos: Carlos Escobar Moreira, Germán Krausse Saelzer, Luís Picasso Vallebuona, Santiago Cantarutti Pereda, Manuel Montiel Haro, Constantino Sanguinetti, Florencio Suárez S., Horacio Bown, Pedro Ortega Acuña, Fermín Ancán, Roberto Pezoa, Manuel Hidalgo, Juan Etcheto, Eduardo Poblete D., Manuel Sánchez M., Blanca Tellier, Emilio Ginouvés y Víctor Cecilio Vargas Bernal.

Lo primero que se hizo fue elegir un Directorio Provisorio, el cual quedó constituido como a continuación se indica:

Presidente : Carlos Escobar Moreira
Secretario : Santiago Cantarutti Pereda
Tesorero : Luís Picasso Vallebuona
Director : Emilio Ginouvés
Director : Manuel Sánchez M.

A continuación los presentes se abocaron a fijar las líneas de su acción societaria los cuales se pueden resumir en los siguientes acuerdos:

- realizar las acciones necesarias para conseguir la tuición del Cerro Nielol.
- procurar hacer de él un centro de atracción y, de acuerdo con las autoridades, no permitir por ningún motivo la explotación de su riqueza maderera.
- trabajar para construir en la cima del Cerro Nielol un refugio que sirviera de esparcimiento, tanto a los habitantes de la ciudad de Temuco como a sus visitantes.
- habilitar los senderos existentes en mejor forma y buscar los recursos necesarios para construir un camino ripiado hasta la cumbre.
- realizar los trámites para formalizar legalmente la constitución de esta institución que pasaría a llamarse "Amigos del Arbol".

PRIMEROS PASOS: ACTA INICIAL

"TEMUCO, Miércoles 27 de Enero de 1938.

"Se reunieron a las 9, 30 horas de la noche en el Casino de El Diario Austral los señores Carlos Escobar M., Germán Krausse S., Luís Picasso V., Manuel Montiel H., Constantino Sanguinetti, Emilio Ginouvés, Santiago Cantarutti, Florencio Suárez, Horacio Bown, Pedro Ortega Acuña, Fermín Ancán, Roberto Pezoa, Manuel Hidalgo, Juan Etcheto, Eduardo Poblete D. y Manuel Sánchez M., con el plausible propósito de la formación de la Sociedad

"Amigos del Arbol" de Temuco, similar a las que existen en Santiago y otras ciudades de la República".

"El Agrónomo de la Provincia, señor Carlos Escobar Moreira, leyó un trabajo alusivo al acto y presentó un bosquejo de estatutos, cuya finalidad debe tomarse en consideración para el estudio definitivo que debe hacerse de ellos".

"Se procedió a nombrar un Comité Provisorio para la redacción definitiva de los Estatutos de la Sociedad y consecución del mayor número de adherentes posibles para el éxito de la misma. Verificada esta elección resultaron elegidos los señores Carlos Escobar M., para Presidente; Luís Picasso V., para Tesorero; Santiago Cantarutti para Secretario; y Emilio Ginouvés y Manuel Sánchez M. para Directores".

"Se acordó fijar una cuota de **DOCE PESOS ANUALES** como cuota mínima para socios y adherentes".

"Se encontraba presente la señorita Blanca Tellier, Pro Secretaria de la Sociedad Amigos del Arbol de Santiago y que había sido invitada especialmente a la reunión, quien manifestó su complacencia por la feliz coincidencia de su presencia en Temuco con la primera reunión que se verificaba para la formación de la Sociedad Amigos del Arbol de la ciudad y aprovecha la oportunidad para hacer saber a los presentes que su visita a la zona sur obedecía al propósito de conseguir adherentes para la Sociedad de la cual era ProSecretaria y propender a la formación de similares, afiliadas a la principal de Santiago, ya que ella consideraba más conveniente esta organización, porque desde Santiago, capital de la nación, tenía que resultar más fácil la gestión y consecución de cualquiera diligencia tendiente a favorecer los esfuerzos en pro del mejor éxito de sus finalidades. Manifestó, además, que ella pedía autorización para consultar a Santiago sobre el particular, segura que podría contarse con la cooperación decidida de la Capital".

"A este respecto hubo una pequeña discusión, considerando, la mayoría de los presentes, que era preferible proceder a la constitución de la Sociedad Amigos del Arbol de Temuco, ajena a todo nexo o dependencia de otra similar, sino, únicamente, de aquel que se desprendía de la finalidad que se perseguía con su constitución".

"así quedó resuelto" ...

Los primeros años fueron de difícil consolidación a pesar del entusiasmo de nuestros socios fundadores. Entre el año 1938 y 1944 se guardaron pocos registros históricos, aunque la acción tesonera no fue nunca detenida. En aquella etapa heroica, la Sociedad inició sus actividades dentro de la ciudad, organizó y dirigió el trabajo en defensa del Cerro,

aglutinó y atrajo a más personas entusiasmadas con su accionar, despertó el interés por la defensa del árbol entre los vecinos, profesores y estudiantes, encontró la cooperación de las autoridades comunales que hicieron suyo el ideario de la Institución, interesó a los parlamentarios de la época, realizó las primeras plantaciones de árboles en las calles de la ciudad que fueron poco a poco cambiando su rostro, comprometió a la ciudadanía toda con el hermoejamento del Cerro Ñielol que poco a poco se fue constituyendo en el paseo público de las habitantes de la ciudad y en punto de atracción turística para los visitantes que a ella llegaban.

Como fuera necesario recurrir a la ayuda del Estado para realizar obras de mayor envergadura, por una parte, y, por otra, que para cualquier obra de mayor adelanto material se necesitaba la obtención de la Personalidad Jurídica, se estimó la imperiosa necesidad de dar vida legal a la Sociedad Amigos del Arbol.

Fue así como el 25 de Noviembre de 1944, a las 19:30 horas en el Club Temuco se reunieron las siguientes personas, miembros activos de la Sociedad, con el fin de designar un Directorio definitivo que, previa aprobación de sus Estatutos y Reglamentos, ya en estudio, consiguiera la Personalidad Jurídica de esta entidad social: Luis Picasso V., Germán Krausse S., Manuel Sánchez M., Hugo Gunkel, Oscar Muñoz M., Víctor Vargas B., Francisco Santibáñez, Héctor Zagal B., Juan Morales P., Manuel Montiel H., Santiago Burgos M., Sótero Mardones C., Cayetano Mera J., Samuel Mera J., Guillermo Aparicio, Ceferino Bernal B., Raul Mora F., Diego Sierpe G., Roque Tejada E., Arnaldo Ribertt U., Fernando Carmine N., Pedro Lucero B., Germán Meza A. y León Servanti.

Todos ellos eran destacados vecinos de la ciudad y, lo dice el Acta, se reúnen con el propósito de fundar la Sociedad Amigos del Arbol de Temuco, similar a las que existen en otras ciudades del país, habiéndose dejado bien en claro que ésta tendrá su asiento en Temuco y que podrá desarrollar sus actividades en toda la Provincia de Cautín, conforme con los propósitos de sus fundadores los cuales son **“tratar de formar en la conciencia de los habitantes de esta zona el espíritu de amor y protección a los árboles y demás vegetales, expuestos a la falta de cultura de nuestra gente y desamparados de disposiciones que los defiendan legalmente”**.

Después de un breve intercambio de ideas se eligió la siguiente Mesa Directiva Provisoria:

PRESIDENTE :LUIS PICASSO VALLEBUONA
VICEPRESID. :VICTOR CECILIO
VARGAS BERNAL
SECRETARIO :SANTIAGO BURGOS
NAVARRETE

PROSECRET. :PEDRO LUCERO BUSTOS
TESORERO :GERMAN MEZA A.

Luego se acuerda una cuota anual mínima de **VEINTE PESOS** y efectuar el día 28 de ese mismo mes (tres días después) una nueva reunión para completar la Directiva, acordar la petición de Personalidad Jurídica, designar la Comisión que elaborará el Proyecto de Estatutos y Reglamento y tomar algunos otros acuerdos relacionados con las actividades que se propone desarrollar la Sociedad en el futuro.

Finalmente se dejó constancia expresa que la primera reunión que se verificara algunos años antes, específicamente el 26 de Enero de 1938, y a la cual asistiera la mayoría de los presentes, es válida como la iniciadora en la fundación de la Sociedad en proceso de legalización.

Conforme al acuerdo tomado, tres días más tarde, el 28 de Noviembre se realizó en el Club Temuco, a las 21,30 horas, la reunión programada, con la asistencia de las mismas personas nombradas anteriormente, a las cuales se agregaron los señores René Picasso, Teodoro Lagos, Eduardo Tepper, Oscar Cartes, Francisco Otero, Emilio Renner, Angel Esnaola, Carlos Escobar, Eugenio Ramírez y Senador Estébanez.

Abierta la sesión, presidida por don Luis Picasso V. procedió a ratificar los nombramientos de las personas elegidas en la reunión del día 25 y completar el Directorio Titular con la elección de nuevos integrantes, esta nueva mesa Directiva quedó constituida de la siguiente manera:

PRESIDENTE :LUIS PICASSO V.
VICEPRESID. :VICTOR VARGAS B.
SECRETARIO :SANTIAGO BURGOS N.
PROSECRET. :PEDRO LUCERO B.
TESORERO :GERMAN MEZA A.
DIRECTORES :FRANCISCO OTERO,
EMILIO RENNER,
LEON SERVANTI,
MANUEL SANCHEZ,
FRANCISCO SANTIBAÑEZ,
HECTOR ZAGAL,
HUGO GUNKEL,
OSCAR MUÑOZ,
GUILLERMO APARICIO y
ANGEL ESNAOLA.

Completando este cuadro luego fueron designados como Presidentes Honorarios los señores Octavio Fernández Cruzat y Zenobio Gutiérrez Jara; y como Directores Honorarios los señores Manuel Montiel Haro y Francisco Mejías.

Los principales acuerdos tomados en esta reunión fueron:

- 1º Solicitar la Personalidad Jurídica de la Institución.
- 2º Redactar los Estatutos y Reglamentos.
- 3º Nombrar la Comisión Redactora de estos instrumentos la cual quedó constituida por los señores Francisco Santibáñez, Luís Picasso y Santiago Burgos.
- 4º Dicha Comisión Redactora debería presentar su trabajo en un plazo máximo de seis días a contar de la fecha.
- 5º El Directorio recién elegido entra en funciones de inmediato y queda facultado por la Asamblea para aprobar o rechazar el proyecto elaborado por la Comisión, teniendo presente si estaba o no de acuerdo con los fines que han impulsado la creación de la Sociedad.
- 6º Por petición expresa del señor Germán Krausse se toma el acuerdo de **"Aprobar todas las actuaciones que han venido desarrollando los vecinos que, con el nombre de SOCIEDAD AMIGOS DEL ARBOL, se agruparon para tal efecto el 26 de Enero de 1938, dejándose en claro que tales actuaciones, debidamente documentadas, quedaban incorporadas a la nueva Sociedad en razón de que en ellas han intervenido, en su mayor parte, los mismos vecinos que se reunieron el 25 del mes en curso"**.

Nuevamente, en cumplimiento de los acuerdos tomados, el 4 de Diciembre de 1944 se reúnen en Sesión los socios de la Institución para tomar conocimiento del Proyecto de Estatutos y Reglamento elaborado por la Comisión designada para el efecto en la sesión anterior. Luego de escuchar atentamente el informe elaborado, los Estatutos y Reglamento de la Sociedad son aprobados por unanimidad. A continuación se comisiona al socio abogado señor Francisco Santibáñez para realizar todas las gestiones necesarias con el fin de conseguir la Personalidad Jurídica la cual finalmente fue otorgada con el N° 3.716 de fecha 29 de Agosto de 1945 y legalmente inscrita ante Notario Público y de Hacienda el 21 de Febrero de 1946. Con este trámite la Sociedad Amigos del Arbol conseguía su existencia legal y se convertía en viva realidad una aspiración nacida allá por los primeros días del mes primero de 1938.

LA SOCIEDAD AMIGOS DEL ARBOL EN MARCHA

Desde antes de la formación de la Sociedad Amigos del Arbol ya algunos vecinos y autoridades venían preocupándose de conseguir el acercamiento y fácil acceso a la cima del Nielol y su uso como paseo público en contraposición a quienes sólo deseaban usufructuar de su riqueza natural para satisfacer su

ambición personal. Es así como además de los numerosos senderos existentes, se realizaron trabajos para abrir un camino expedito que permitiera el tránsito de vehículos, fueran estos de tracción animal o motorizada.

Este camino, en un principio de tierra y más tarde mejorado con ripio, contó con la eficaz ayuda de personal del Regimiento Tucapel para su habilitación y fue la base para que la Sociedad se preocupara de su mejoramiento, teniendo como objetivo facilitar el acceso a la cumbre y, principalmente, la construcción allí de un Refugio que serviría de restaurante, primera gran obra emprendida y realizada por aquellos visionarios hombres.

Esta difícil empresa tuvo la decidida voluntad de quien es reconocido como el artífice de la existencia de nuestra Institución y de su trascendente obra: don **LUIS PICASSO VALLEBUONA**, Tesorero de la Sociedad en sus inicios y luego Presidente entre los años 1944 y 1952.

Se iniciaron los trabajos con esfuerzo y sacrificios. Hasta el clima parecía oponerse a que la mano del hombre invadiera a la naturaleza. Tanto es así que en un crudo invierno y cuando ya la obra gruesa del Refugio estaba en pie, un violento temporal dio con ella en tierra. Este hecho no desanimó a don Luís y Cia.. Con renovados bríos se volvió a levantar la derrumbada estructura hasta contemplar esta primera etapa del Refugio del Cerro, hoy conocido como el Casino del Cerro Nielol.

Para mejor comprender ésta, quizás la más importante obra emprendida y llevada a feliz término por los fundadores de la Sociedad, remitámonos a Cuenta rendida por don Luís Picasso cuando hacía dejación del cargo de Presidente el 25 de junio de 1952.

"Nuestra Sociedad, después de arborizar las calles y paseos de la ciudad, de dotar de senderos y un camino de acceso para vehículos hasta las explanadas del Cerro Nielol, comprendió la necesidad superior de dotar al Parque del Cerro de un refugio que sirviera como atracción turística y fuera para la ciudad un lugar de reuniones sanas, que invitando al descanso, permitiera en forma confortable contemplar la montaña y su floresta y observar desde sus cómodas terrazas el panorama inigualable que, desde las márgenes del Cautín, suavemente, a través de valles y de bosques, va llevando al turista hacia los primeros contrafuertes cordilleranos con su núcleo de volcanes, por un lado, por otro hacia las costas maravillosas del Pacífico y, hacia el Sur, a la región incomparable de los lagos".

"Si fuera fácil planificar las obras que debíamos emprender, fue difícil empezarlas por la falta de adecuados medios económicos y sólo un esfuerzo

tenaz y sostenido fue capaz de llevarnos al término feliz de la faena a que estábamos abocados. Vencidos ya todos los inconvenientes, fue grato oír, en una hermosa mañana del 24 de Diciembre de 1944, atronar los espacios con 21 salvas de cañonazos que sacudiendo a la ciudad, le recordaban que ese día sería entregado el Refugio del Cerro Nielol por nuestra Sociedad. Centenares de personas se dieron cita a las verdes cimas del Cerro junto al Refugio, en medio de los acordes de la Canción Nacional interpretada por la Banda de Músicos del Regimiento de Infantería de Montaña "Tucapel", para presenciar a las 12 horas el izamiento del Pabellón Nacional, obsequiado para estas fiestas por la Ilustre Municipalidad, en el mástil gigante que se levanta a la entrada del Refugio".

"Pocos minutos después, el Obispo de la Diócesis, Monseñor Alejandro Menchaca Lira daba la bendición al nuevo paseo público, mientras una escuadrilla de aviones de combate, piloteados por oficiales del Grupo de Aviación Nº 3 de Maquehue, evolucionaban sobre el recinto, adhiriendo así, junto con los pilotos civiles en dos aviones, al regocijo general. Un almuerzo a la chilena rubricó esta fiesta de la ciudad, haciendo estrecho el local para contener a los numerosos adherentes y socios que, con sus familias, habían acudido desde temprano a gozar de este novedoso centro social".

"En la Mesa de Honor estaban el entusiasta Intendente de la Provincia don Octavio Fernández, junto al Alcalde de la Ilustre Municipalidad don Zenobio Gutiérrez, presidiendo el ágape en compañía de las autoridades civiles, militares y eclesiásticas, de los Directores de la Prensa, Senadores y Diputados, personalidades del Comercio, la Industria y la Banca ... Oportunamente el presidente de la Sociedad, en su sobrio discurso, hizo entrega a la ciudad del Refugio haciendo un generoso recuerdo de quienes colaboraron haciendo posible la terminación de las primeras obras: al Ministro de Agricultura, Tierras y colonización don Manuel Casanueva, a la Corporación de Fomento de la Producción, a los Departamentos de Turismo del Ministerio del Interior y de la Empresa de los Ferrocarriles, a la Ilustre Municipalidad y la Prensa local, Diputados Gustavo Loyola, Julián Echavarrí y Gustavo Vargas Molinare; a don Manuel Montiel, al arquitecto Enrique Gramagna que gratuitamente confeccionó los planos, al Administrador del cerro don Cecilio Vargas y a tantos otros que silenciosamente aportaron ideas y consejos, ligando así sus nombres y su cooperación a esta obra única en el país".

"En nombre de la ciudad y como Alcalde de la Comuna, don Zenobio Gutiérrez agradeció a nuestra Institución el haber agregado al patrimonio local el magnífico Refugio del Cerro Nielol. Todos los oradores coincidieron en alabar a una Sociedad de corte romántico que ha sabido despertar respeto para el

árbol, cariño para nuestras flores autóctonas, protección para las distintas especies forestales, sin dejar de lado las satisfacciones materiales que pueden encontrarse en el más bello Refugio que ciudad chilena pueda exhibir.

§§§§§§§§§§§§§§§§

El primer gran paso ya estaba dado. La Sociedad Amigos del Arbol había llegado a la cima del Cerro; los temuquenses se sentían orgullosos de contemplar la ciudad a sus pies. La Municipalidad se entusiasmó con la obra y construyó la Terraza, la pavimentó y construyó un mirador junto al refugio. Pero había que seguir luchando. Nuevas empresas esperaban a este selecto grupo de ciudadanos de Temuco reunidos bajo el alero de la Institución. Del período en que fuera presidida por don Luís Picasso es necesario destacar las siguientes:

En marzo de 1945 se inició la denominada Campaña de los \$ 100. A ella la ciudadanía respondió con generosidad, lográndose reunir la interesante suma de treinta y cinco mil pesos. Para aumentarlos, conforme a la ley, fueron depositados en la Tesorería Comunal, en la cuenta correspondiente a caminos. Gracias a ello, a fines de ese mismo año, bajo la Dirección respectiva, se inician trabajos por \$ 92.792 para construir un nuevo camino de acceso al cerro Nielol, necesario para evitar probables accidentes por el tráfico que el único camino existente había alcanzado con la inauguración del Refugio.

En 1946 fue impulsada una intensa campaña, dirigida a los gremios obreros, para divulgar entre ellos los objetivos de la Sociedad y obtener de ellos cooperación y ayuda en el cuidado y protección de los árboles plantados especialmente en las calles del Barrio Estación y demás barrios populares. El llamado tuvo rápida acogida, siendo el Gremio de los Lustrabotas y el Sindicato de Vialidad los primeros en ofrecer su concurso para cuidar los árboles plantados en calle Barros Arana. Gracias a esta campaña se logró durante los secos veranos salvar numerosos árboles defendidos por los vecinos que los cuidaban y regaban con esmero.

Este mismo año de 1946 fue intenso el trabajo realizado en senderos y jardines. Para la conservación de estos últimos fue necesario hacer tranques en una quebrada y traer agua por cañerías especiales por una distancia de unos 800 metros. Después de logrado ello se ampliaron los jardines y se instalaron sanitarios para damas y caballeros y construir una red de alcantarillados.

El 25 de Noviembre, con la asistencia del Ministro de Tierras y Colonización, don Víctor Contreras; del Director General de Tierras; del jefe

del Departamento de Bosques; autoridades promi-
nentes de la provincia y la ciudad; prensa, consocios
y público en general, se efectuó una solemne cere-
monia para descubrir una placa colocada por nuestra
Sociedad haciendo alusión al último parlamento
celebrado entre mapuches y chilenos para dar honroso
término a un conflicto que venía desde los tiempos
de la Conquista Española. Dicha placa fue colocada
al pie de una patagua existente cerca del Refugio y
donde según la tradición se cobijaron los jefes arau-
canos reunidos para atacar el fuerte de Temuco. En
su Memoria don Luis Picasso escribía **"con esta
ceremonia nuestra institución dio un ejemplo de
culto a la tradición y, en vez de rememorar hechos
de guerra sangrientos, con nuestro modesto, pero
significativo pedazo de bronce hemos dejado tes-
timonio de un acto pacífico que permitió abrir a
la civilización estas prolíficas tierras del sur y
alimentar con su fruto a sus hijos que hoy laboran
tesonera en paz ..."**

El año 1947 conoce de la tesonera labor de
la Sociedad de Amigos del Arbol. Plantaciones en
gran escala en Pueblo Nuevo, Santa Rosa, Padre Las
Casas y otros barrios se suceden con prontitud y los
habitantes de estos lugares son llamados a cooperar
divulgando los ideales de amor al árbol que orientan
a la Institución. Ese mismo año ya se hace necesario
ampliar el Refugio del Cerro Ñielol para dar mayor
espacio y comodidad a sus habitantes. Reunidos en
Asamblea, los socios conocen de la idea, al mismo
tiempo que del déficit que mantiene la Sociedad por
las grandes obras de adelanto en que se había com-
prometido. Ante esta situación que iba a dejar paral-
izadas muchas de las obras en ejecución, el presidente,
don Luís Picasso, se compromete a seguir anticipando
de su propio patrimonio los fondos necesarios para
la obra de ampliación y a preocuparse personalmente
de los trabajos y de su cancelación, dinero que la
Sociedad devolvería cuando pudiera.

En 1948 la Sociedad recibe, de parte del
regimiento Tucapel, la donación de un cañón de la época
de la Pacificación de la Araucanía, el cual fue instalado
en un sector adyacente a la Terraza del Refugio e inaugu-
rado en una solemne ceremonia a la cual asistieron
numerosas autoridades y representantes de Carabineros
y de las tres ramas de las Fuerzas Armadas, incluyendo
una delegación de la Armada de Chile que viajara espe-
cialmente desde Talcahuano para el efecto.

También en el año 1948, se tuvo activa partici-
pación en la Escuela de Ingeniería Forestal que por
aquellos años trataba de consolidarse en la ciudad.
Miembros de la Sociedad formaron parte del Directorio
de dicha Escuela, otros dictaban cátedras en sus aulas y
hubo una preocupación constante por buscar finan-
ciamiento ante la Universidad de Chile y las esferas de
Gobierno. Lamentablemente, y a pesar de todos los

esfuerzos desplegados, el Consejo de Adelanto de Cautín
abandonó su patrocinio y los esfuerzos que realizara la
Sociedad fueron infructuosos para mantener en funcio-
namiento tan loable iniciativa con lo que se perdió una
excelente oportunidad de consolidar estudios superiores
en la ciudad.

LOS TERRENOS EN LA CUMBRE DEL ÑIELOL

Retrocediendo un poco en el tiempo podemos
decir que, desde la fecha de su creación, la Sociedad
había hecho su labor en terreno ajeno y esa es la razón
por la cual se habían realizado intensas diligencias tendi-
entes a obtener del Estado la cesión de los terrenos en
los cuales mediante fuertes inversiones y sacrificio personal,
estaba depositado el fruto de la entusiasta labor y el
esfuerzo realizado hasta el momento. Es así como después
de muchos esfuerzos y de golpear numerosas puertas, el
1º de Octubre de 1946 se dicta el Decreto mediante el
cual, se cedía en arrendamiento hasta 1966 una extensión
de cinco hectáreas comprendidas dentro del Parque del
Cerro Ñielol, por un canon anual correspondiente al
5% del avalúo fiscal del terreno.

Esta conquista, si bien significó una garantía,
no era la solución definitiva que se buscaba para asegurar
la existencia de la Sociedad en su propósito de proteger
el Ñielol. Fue así como se persistió en la idea de lograr
algo más definitivo y gracias al valioso concurso de los
parlamentarios que representaban a la zona en aquellos
y, de manera fundamental, al Gobierno de la época,
que quiso reconocer la gran labor realizada por los
miembros de la Sociedad en la defensa y heroseamiento
del Cerro Ñielol, se obtuvo la aprobación de la Ley
Especial del Ministerio de Tierras y Colonización N°
9481 de fecha 10 de Noviembre de 1949. Esta Ley dona
en forma definitiva a la Sociedad los terrenos en una
superficie de 5 hectáreas, en los cuales se encuentra
construido el Refugio, para ser destinados a fines de
turismo, embellecimiento, reforestación y ornato.

La Ley fue publicada en el Diario Oficial el 17
de Noviembre de 1949 y reducida a Escritura Pública el
14 de Agosto de 1950 ante el Notario Público y de
Hacienda, Conservador de Comercio y Minas don Luís
Marín Alemany, registrado a fojas vts N° 163.

DOS IDEAS CONCRETADAS QUE NO PROSPERARON

De estos primeros tiempos, fruto del empuje
de los socios fundadores, es necesario destacar dos ideas
que pese al interés y entusiasmo de sus iniciadores no
prosperaron. Ellas son el restaurante popular Quimey
y el Jardín Zoológico.

El Restaurante Quimey fue construido con
el objeto de dar oportunidad a la gente más modesta

de gozar de las bellezas naturales del cerro y que no contaba con medios económicos para concurrir al Casino o Refugio. La obra fue proyectada por el Colegio de Arquitectos de la Zona Sur, sin costo alguno para la Sociedad. Fue construido en material rústico, las columnas de troncos y árboles y techo de junco regionales y totora, persiguiendo siempre la norma de respetar el ambiente campesino y la visión natural del paisaje. Parte de los fondos respectivos los puso a disposición el Ministerio de Vía y Obras y con ellos se construyó el rancho para ser inaugurado el 10 de Diciembre de 1951, con mucho éxito en un comienzo dada su finalidad, pero que desgraciadamente poco a poco fue desvirtuando sus objetivos hasta transformarse en un recinto donde ocurrían todo tipo de tropelías. Ante esto, la Sociedad decidió su cierre a fines de 1955 y destinar el sitio que ocupaba en la cumbre a un Parque de Juegos Infantiles.

Posteriormente, en sus fundamentos, CON-AF solicitó autorización a la Sociedad para construir un cobertizo que sirviera a las familias e instituciones para realizar paseos campestres, proyecto que fue de corta vida también, encontrándose actualmente el sitio en espera de concretar, en un futuro cercano, el acariciado proyecto nuestro de una plaza de juegos infantiles al estilo de las que existen en las grandes ciudades europeas y americanas, con juegos especialmente diseñados para desarrollar destrezas y habilidades motoras en los niños.

La otra gran obra que no prosperó en el tiempo fue el Jardín Zoológico. Este se instaló el 31 de Octubre de 1949 procurando respetar la integridad de la montaña y conservar la belleza natural, tratando de dar a los animales cautivos la mayor sensación de libertad, según las propias palabras de don Luis Picasso. Sin embargo, 8 Años más tarde hubo de cerrarse ante la falta de medios económicos para su mantención. La Sociedad, que es una institución sin fines de lucro, no contaba con presupuesto para atender el consumo diario de alimento de animales, ni para pagar el sueldo del único empleado que se contrató. Por otro lado las subvenciones que entrega el Gobierno fueron eliminándose por economía, como también ocurrió con la que entregaba la Municipalidad. Ni la Municipalidad, ni otra institución u organismo pudo o se atrevió a hacerse cargo de las instalaciones y especies existentes. Ante este hecho hubo de entregarse al Zoológico de Santiago todas las especies de animales y aves, previo un acuerdo que estipuló que si en algún momento se ponía en marcha nuevamente nuestro Zoológico, las especies serían devueltas o reemplazadas por otras.

LA LAGUNA HUEPIL

Podemos considerar como la última gran

obra de este fecundo Directorio de la Sociedad Amigos del Arbol, el diseño y habilitación en el ingreso al cerro por calle Prat de un parque y jardín, tomando en consideración, según palabras de don Luis Picasso, de que eran muchas las personas que por su salud o edad no estaban en condiciones de ascender al cerro, como una forma de unir la montaña a la ciudad y para disponer de un lugar cercano al centro de la ciudad donde las familias pudieran gozar de un paseo seguro para solaz de los niños.

Delineando el nuevo parque, a pesar que él no estaba en los terrenos que le habían sido concedidos a la Sociedad, se aprovechó una depresión natural del terreno para formar una laguna artificial. Para mitigar los enormes costos que una obra de esta naturaleza conlleva, se solicitó nuevamente la ayuda a la ciudad mediante la llamada campaña del saco de cemento. Para ello se emitieron bonos de cien pesos que serían adquiridos por las personas que quisieran colaborar con ripio o cemento. La respuesta fue contundente al nuevo llamado y fueron más de 550 los sacos de cemento reunidos y gran cantidad de ripio fue acumulado. Colaboraron además los socios, particulares, personal de la banca y el comercio, oficinas fiscales, colegios con sus alumnos y profesores, suplementeros, y lo más significativo, incluso los reos de la cárcel pública también se suscribieron con algunos sacos de cemento.

Con esta respuesta de la ciudadanía la empresa emprendida no podía fracasar y fue así como se pudo construir caminos, senderos, defensas de piedra en las laderas, terrazas, jardines, una cabaña para el guardabosques y jardinero de esta parte del cerro. Todo ello coronado con la construcción de la laguna artificial llamada Huepil, que significa Arco Iris, al borde del camino de subida al cerro y cerca de donde se inicia el camino al Agua Santa.

Esta hermosa obra fue inaugurada y entrega al uso público con toda solemnidad el 11 de Diciembre de 1950, con la asistencia de autoridades locales y gran cantidad de público que llenó la explanada y laderas circundantes y que gozaron con las interpretaciones del Coro Santa Cecilia. El acto fue transmitido a toda la ciudad y la provincia por las ondas de Radio Cautín.

La gran preocupación de la Sociedad quedó inscrita en numerosas otras acciones y proposiciones entre las cuales podemos señalar las siguientes: celebración de la Semana del Arbol (de la cual haremos mención más adelante), participación en la celebración del 70 Aniversario de la ciudad en 1951, Monumento a la Araucanía (que no se concretó), Micro a la cumbre del Cerro que funcionó efectivamente por algunos años, colaboración para encontrar un lugar definitivo para el funcionamiento del Museo Araucano, proposición para crear un Parque Nacional en la Isla

Cautín, Exposición sobre bosques realizada el 9 de Agosto de 1948 en el Museo Araucano, Fiesta de Año Nuevo, Vivero Forestal y Botánico que se ubicaría en los terrenos que ocupara la Escuela Agrícola de Temuco, camino a la cumbre desde el Refugio, al lugar donde se ubicaría una gran torre de observación dotada de un telescopio, labor de ornato general y labor educativa.

Fue el propósito del Fundador y principal artífice, don Luis Picasso, en el momento de presentar su renuncia que la Sociedad continuara con la inmensa obra ya realizada. Fue así como se eligió una nueva Directiva que quedó integrada por las siguiente personas:

PRESIDENTE : Carlos Escobar Moreira
VICEPRESID. : Manuel Montiel Haro
SECRETARIO : León Servanti Gozós
TESORERO : Aldo Capurro Brunetti
DIRECTORES : Alfredo Palma Palma, Waldo Retamal Melo, Hardy Momberg Roa, Pedro Alzuguet Heguy y Víctor Cecilio Vargas Bernal.

Fue este un período de transición en el cual el Directorio tuvo que abocarse principalmente a dar solución a grandes problemas originados principalmente por la escasez de recursos económicos. Fue así como en 1955 debió clausurarse el Restaurante Quimay por los problemas que originaba y en 1957 debió cerrarse el Zoológico que funcionaba adyacente al Refugio.

Sin embargo, la labor no se detuvo, junto con continuar lo hecho por el Directorio en cuanto a mantener el aseo y hermoejamento del parque, la celebración de la Semana del Arbol, y participación en actividades relevantes de la comunidad, se iniciaron las gestiones para lograr la pavimentación de los caminos de subida y bajada del cerro, se habilitó un arboretum en terrenos cercanos al Refugio, se construyó una casa para el persona que trabajaba en el Refugio y se iniciaron las acciones para comprar los elementos necesarios para elevar agua hasta el Refugio desde la Planta que la Empresa Sanitaria, Sendos en esos tiempos, posee en los pies del Cerro.

ASUME UNA NUEVA DIRECTIVA

Desde Enero de 1959 se inicia el período de una directiva, la cual ha sido, hasta ahora, la más prolongada en el tiempo y que logró dar nueva estabilidad y presencia a las acciones de la Sociedad, logrando, al mismo tiempo realizar numerosas obras de adelanto en beneficio de la comunidad. Este Directorio fue el siguiente:

PRESIDENTE : Alfredo Palma Palma
VICEPRESID. : Manuel Montiel Haro

SECRETARIO : Aristóneo Castillo Bastías (desde 1956)
TESORERO : Aldo Capurro Brunetti
DIRECTORES : Carlos Escobar Moreira, Alamiro Ojeda Hill y Gastón Vargas Uribe.
ASESOR JURIDICO : Pedro Alzuguet Heguy
ASESOR FORESTAL : Víctor Cecilio Vargas B.

Este grupo selecto de hombres contaban, en su mayoría, con la valiosa experiencia de haber sido iniciadores de la Sociedad y/o trabajado codo a codo con su inspirador, don Luis Picasso. Su obra inicial, una de las mayores empresas acometidas por la Sociedad, fue la de llegar con agua potable hasta el Refugio y cuyas primeras acciones habían sido iniciadas por el Directorio anterior. Cabe recordar que hasta ese momento el agua que se bebía en el Refugio provenía de la acumulación del agua de algunas vertientes, la cual era canalizada desde una distancia aproximada a los 800 metros.

Para lograr esta sentida aspiración, inaugurada en 1960, se importó desde Alemania una bomba elevadora de agua de gran potencia porque en Chile no existían. Se construyó en la cumbre un estanque para acumular el agua con capacidad para 50.000 litros. Se consiguieron las cañerías necesarias para la elevación y conducción del agua, para lo cual se contó con la valiosa colaboración de los servicios Sanitarios de Agua Potable y Alcantarillado, así como para las obras de instalación. En esta acción destaca por su compromiso y dedicación para lograr el éxito, don Raúl Norambuena Martínez, jefe de estos Servicios de la época. Allí permanece la obra de aquellos Socios, prestando sus valiosos servicios por años, aunque ha sido necesario realizar para ello nuevas inversiones. Pocos son hoy los que saben cuánto sacrificio y esfuerzo costó hacerla realidad.

Fruto también del trabajo de este Directorio es el nacimiento del Club de Jardines de Temuco, bajo el auspicio de la Sociedad, con el cual se mantienen hasta la fecha muy buenas relaciones, aunque con un breve período de interrupción, participando en las reuniones del Directorio de la Sociedad una relacionadora del Club de Jardines.

Otra obra emprendida por este Directorio, e inaugurada en 1960, fue la construcción, en un sector aledaño al Refugio, de una ruca araucana que fuera punto de atracción para los visitantes durante varios años. En ella vivía una familia mapuche cuyas mujeres tejían allí mismo en los telares de su propiedad, lo cual era motivo de atracción y fueron muchos los turistas que se fotografiaron con los mapuches teniendo la ruca como fondo.

Fue obra de este Directorio el arreglo y habilitación definitiva para los turistas del camino que subiendo de la explanada donde se encontraba

la Laguna Huepil, pasaba por el sector Agua Santa, punto obligado de visita de los enamorados, y llegaba a la cumbre por el sitio donde se encuentra la Patagua histórica. Luego se cambió esta salida haciéndola coincidir con un sector aledaño al Refugio.

Finalmente cabe mencionar como importante empresa de la Sociedad en estos años la pavimentación definitiva del camino de subida y repavimentación del camino de bajada, como asimismo la pavimentación de las dos últimas cuadras de calle Prat antes de ingresar al Parque. No cabe duda que tamaña empresa es imposible de realizar para una Sociedad como la nuestra y que era necesaria la disposición y contribución de los Servicios Fiscales pertinentes. Pero fue la movilización de los socios golpeando puertas, su propia contribución material, como también nuevamente la de la comunidad de Temuco, Intendencia y Municipalidad, las que unidas concretaron esta obra, orgullo de Temuco y su gente, y modestamente de la Sociedad Amigos del Arbol que mucho ha tenido que decir y ver en toda obra de adelanto realizada en el Cerro Nielol, fruto de los esfuerzos y sueños de sus fundadores y seguidores. Esta obra fue entregada al servicio de la comunidad en el año 1976.

El 16 de marzo de 1982 se procedió a reorganizar el Directorio ante la renuncia del Presidente Titular por motivos de salud, quedando la nueva Directiva conformada de la siguiente manera:

PRESIDENTE : Ramón Morales Canales
VICEPRESID. : Raúl Ortúzar Véliz
SECRETARIO : Lincoyán Oyanader Alborno
PROSECRET. : Guillermo Feuerhake Koppe
TESORERO : Aldo Capurro Brunetti
PROTESOR. : Pablo Reidel Wanner
DIRECTORES : Selva Saavedra, Eleazar Bravo,
Italo Picasso y Juan Klagges.

Junto con mantener viva la tradición de la Sociedad, este Directorio debe superar difíciles momentos debido a la escasez de recursos con que cuenta para desarrollar su acción. Sin embargo, además de preocuparse de la mantención y renovación de los jardines aledaños al Refugio, nuevas iniciativas vienen a sumarse a la larga y prolífica acción societaria.

En 1983 es editada la primera reseña histórica de la Sociedad elaborada por el Secretario de la Institución, don Lincoyan Oyanader Alborno, la cual es parte importante del presente trabajo. Se realiza un continuo mantenimiento de la planta y red de agua potable cuyo material comienza a fallar producto del envejecimiento del mismo.

Se produjo el cambio de Concesionario del Casino que funciona en el Refugio por fallecimiento del anterior, distinguido señor Ramón Navarrete

Rojas que estuvo algo más de treinta años en ese cargo, constituyéndose en parte de la familia de la Sociedad por su carácter de hombre íntegro y afable. A petición expresa de la Sociedad, la Dirección de Obras Públicas construyó un puente definitivo sobre el Canal Gibs en la entrada del camino de acceso al parque. Se realizaron importantes reparaciones en la techumbre y ventanales del refugio deteriorados por acción de los agentes naturales y por el paso del tiempo. Se inicia un estudio tendiente a reformar los Estatutos de la Institución para hacerlos más dinámicos y acordes con los nuevos tiempos. Lamentablemente y pese al empeño puesto en ello, esta idea se mantiene pendiente hasta ahora pese a los años transcurridos y habiendo sido aprobado en Asamblea de Socios el estudio que se hizo al respecto.

En este período, también, se lleva a la realidad la entrega de un carné identificatorio a los socios, el cual les permite libre acceso al Parque y rebaja en el consumo en el Casino, cabe recordar que desde algunos años atrás Conaf cobraba un derecho a las personas que deseaban ingresar al Parque, transformando este hecho en un obstáculo para el visitante al Parque y para quienes desean acudir al Casino del Refugio.

Un gran logro del período es el inicio, en 1984, de la publicación anual de la revista de la Institución llamada **"El ARBOL ... nuestro amigo"**. Esta importante conquista que llega gratuitamente a las bibliotecas locales, a las escuelas, colegios, liceos, universidades, socios y público en general con un tiraje de 1.500 ejemplares, se debe principalmente al esfuerzo del Comité Editorial y en especial de su principal gestor nuestro actual Presidente, don Guillermo Feuerhake, quien recauda la mayor parte de los fondos de su costo entre el comercio y empresas locales, los que siguen, como antaño, colaborando con las actividades de la Sociedad.

Junto a la publicación de la revista, se produce el intento de elaborar un Boletín Informativo, dirigido exclusivamente a los socios para mantenerlos al tanto de las actividades que desarrolla la Institución. Este Boletín, aunque en forma irregular se mantiene hasta fecha siendo el último editado correspondiente al mes de marzo del año 1998.

En 1986, nuestra Sociedad invitó a las Universidades locales, Secretaría Ministerial de Educación, Comisión Regional de Ecología, Corporación Nacional Forestal y otras instituciones afines a elaborar en conjunto el programa de celebración del MES DEL MEDIO AMBIENTE, el cual se iniciaría con la celebración del Día Mundial del Medio Ambiente el 5 de Junio y culminaría con la Semana del Arbol, tradición de nuestra Sociedad, la última semana del mismo mes. Lamentablemente esta buena idea no

prosperó en el tiempo y hoy vemos como el Mes del Medio Ambiente está constituido por una serie de actos dispersos que minimizan su importante significado.

El último acto trascendente del Directorio presidido por el señor Ramón Morales Canales fue en el mes de Mayo de 1987, la firma de un convenio con Conaf mediante el cual esta última asume la responsabilidad del manejo y conservación del bosque nativo en la cinco hectáreas de propiedad de la Sociedad y ésta de la mantención y embellecimiento de los jardines que circundan el Refugio.

ULTIMA ETAPA 1987 - 1998

El 2 de Junio de 1987 se realiza la Asamblea en la cual se elige un nuevo Directorio, en cual queda presidido por el señor Guillermo Feuerhake Koppe, quien sigue ejerciendo el cargo hasta la fecha, brillantemente como todos sus antecesores. Acompañan al señor Feuerhake en este primer mandato los siguientes socios:

VICEPRESID. : Ramón Morales Canales
SECRETARIO : Benjamín Jorquera Zapata
PROSECRET. : Gladys Robín Trutrut
TESORERO : Pablo Reidel Wanner
PROTESOR. : Aldo Capurro Brunetti
DIRECTORES : Selva Saavedra Navarro,
Teodoro Wickel Kluwen y
Rolando Vega Aguayo.

Fecunda ha sido la labor desarrollada durante los períodos consecutivos en que la Sociedad ha estado bajo la presidencia del señor Feuerhake, aunque el resto del Directorio se ha renovado en su totalidad. Durante su primer año de mandato se abocó al programa de celebración del cincuentenario de la Sociedad cuyo punto culminante fue el inicio de la remodelación de la Terraza del Refugio, consistente en la construcción de un escenario o podium en altura para la presentación de grupos culturales, la construcción de una torre mirador en altura y el cambio del embaldosado de la Terraza, el cual se encontraba en mal estado. Esta importante obra fue inaugurada en un solemne acto realizado el 8 de abril de 1990. Este proyecto se desarrolló por etapas y para su financiamiento se contó con la ayuda municipal a través de subvenciones. Del mismo modo se procedió a la remodelación de los jardines para dar un mejor marco al Refugio. Para ello se trajeron plantas de nalcas, helechos, chilcos y otros desde Coñaripe.

Se cambió la vieja bomba elevadora por una nueva, financiada mediante un préstamo bancario. Se proyecta la adquisición de una segunda bomba para no tener más problemas al respecto. Se construyen

en el Refugio las vitrinas para exhibir los instrumentos usados por don Teodoro Schmidt en el trazado de Temuco, los cuales fueron donados a la Sociedad por sus herederos. Se caducó el contrato con el concesionario, siendo reemplazado por don César Henríquez quien tiene esta responsabilidad hasta la fecha. Se inician los trámites para obtener la pavimentación de los últimos trescientos metros en el acceso al Refugio, así como la habilitación de un estacionamiento en el lugar. Se inaugura la Pinacoteca de la Sociedad compuesta por todas las obras pictóricas donadas por sus autores a la Institución y que se encuentran expuestas en los salones del Refugio. Además de la participación y organización de numerosas actividades con motivo de la celebración del cincuentenario de la Sociedad.

Finalmente gracias a la dedicación y cariño que siente por la Institución el Socio Fundador don Santiago Cantarutti se forma la Filial Lican Ray de la Sociedad Amigos del Árbol, la que desgraciadamente pierde fuerza hasta desaparecer luego del lamentable fallecimiento de su principal impulsor. En la revista "NUESTRO AMIGO ... el árbol" editada para el cincuentenario aparece una segunda reseña histórica de la Sociedad de la cual es autor el socio señor Benjamín Jorquera Zapata, la que también ha servido en gran medida para la realización del presente trabajo.

Avanzando en el tiempo, en el año 1989 se hace necesario enfrentar el problema suscitado por el colapso del sistema de alcantarillado existente en el Refugio y que suscita duras críticas de los visitantes. Esta deficiencia es superada con la construcción de una gran fosa séptica, una cámara de distribución y la red de drenaje respectiva que trae tranquilidad para muchos años más. Se realiza la compra e instalación de la necesaria segunda bomba elevadora de agua y se cambia el sistema completo de cañerías del agua potable en el Refugio y jardines que lo circundan.

Este mismo año se recibe en donación una colección de objetos artesanales antiguos mapuches de parte del socio señor Domingo Puchi Soriano, la cual fue complementada con objetos similares donados por el socio señor Manuel Leiva Alfaro. Estos objetos son exhibidos a los visitantes en vitrinas especialmente construidas para este propósito en el local del Refugio e inauguradas en el año 1995.

El 13 de Noviembre de 1990 ve el nacimiento del Comité de Damas de la Sociedad Amigos del Árbol con el propósito de apoyar la labor del Directorio de la Sociedad y participar en todas las actividades relacionadas con la Ecología y el Medio Ambiente. Su primer Directorio fue el siguiente:

PRESIDENTA : Sra. Aracely Caro
VICEPRESID. : Sra. Caty Cevala
SECRETARIA : Sra. Roxana Perone

TESORERA : Sra. Gladys de Sandoval

DIRECTORAS : Sras. Enriqueta Bravo,
Gladys Robín,
Alice de Reidel,
Marta de Nicklas y
Yolanda de Arias.

La labor de apoyo del Comité de Damas ha resultado invaluable, estando siempre presente en todo evento que la Sociedad organiza. Con tal entusiasmo realizan su labor sus integrantes que han dado vuelo propio organizando, con gran éxito, el **ENCUENTRO DE TEATRO Y CANTO ECOLÓGICO ESCOLAR**, del cual se prepara para este año la Sexta Edición. Este festival se realiza todos los años en la Terraza del Refugio y participan en él grupos y conjuntos artísticos de las escuelas tanto urbanas como rurales, presentando obras en las cuales destaca el tema ecológico.

En el período 1992- 1993 se concreta el proyecto de pavimentación de los últimos 300 metros del camino en el acceso al Refugio y arreglo de una playa de estacionamiento en el lugar. Este logro fue posible gracias al apoyo de las autoridades regionales y locales, siendo financiado con Fondos Sectoriales de disposición de la Intendencia Regional y realizado por la empresa constructora de don René Pizarro.

El 4 de Noviembre de 1993 explotó una bomba terrorista en el sitio donde estaba ubicado el cañón que la Sociedad había recibido en donación años atrás. Esto trajo como resultado daños importante a la estructura donde se asentaba éste y la quebrazón completa de los ventanales del Refugio. Como consecuencia de ello se decidió entregar el cañón al ejército para que fuera custodiado y exhibido en los patios del regimiento "Tucapel".

Otra importante actividad tiene sus inicios en la temporada estival de 1993. Es el proyecto denominado **DOMINGOS CULTURALES EN EL ÑIELOL**, realizado en la Terraza del refugio cada domingo a las 11 de la mañana. Allí se presentan grupos artísticos ante una cada vez mayor cantidad de público. El propósito de esta acción es, junto con ofrecer una expresión cultural a los visitantes, atraer a la gente al cerro y ponerla en contacto con la naturaleza y el bosque nativo. La última y sexta versión de este evento, realizada en el verano de 1998 fue considerada dentro de la programación del Aniversario de Temuco, lo que es una muestra de la importancia que está adquiriendo tan loable iniciativa.

UN HOMENAJE MUY MERECIDO

Marzo de 1995 concluye con un nuevo hito histórico cual es el justo y merecido reconocimiento a las personas que en el lejano Enero de 1938 dieran

los primeros pasos para cimentar esta gran obra llamada **SOCIEDAD AMIGOS DEL ARBOL**. En efecto, en un radiante día de sol se reúnen en la Terraza del Refugio autoridades, socios, familiares y amigos para la inauguración de una obra escultórica en recuerdo de los tres principales paladines con que contó la Sociedad en su fundación. Ella consiste en un busto de don Luis Picasso Vallebuona y dos bajos relieves con los perfiles de los señores Víctor Cecilio Vargas Bernal y Carlos Escobar Moreira, constituyéndose en el recuerdo merecido para estas tres personalidades y un nuevo punto de atracción turística para el lugar.

El señor Alcalde de la ciudad don René Saffirio Espinoza recibió la obra en nombre de la ciudad y en sus palabras tuvo elogiosos conceptos para la Sociedad y su permanente labor en defensa del medio ambiente. Cabe hacer presente que esta obra ocupa el mismo sitio donde se emplazaba el cañón que fuera objeto de un atentado un par de años antes.

En Junio de ese mismo año se realiza un concurso destinado a dotar de una bandera representativa a la Institución. En él participan alumnos de la Escuela de Diseño de la Universidad de Temuco y el trabajo ganador luce hoy orgulloso en la Sala de Sesiones del Directorio ubicada en el Refugio Ñielol.

En Diciembre de 1995 se recibe la maqueta arquitectónica de un Centro Turístico y Cultural Ñielol, anteproyecto elaborado por la Srta. Marcela Sepúlveda y que se enmarca en la línea de una acariciada idea para transformar la cumbre del Ñielol no sólo en un centro de contacto con la naturaleza, sino que también en un sitio donde se pueda difundir y gozar la cultura, como ya se está logrando con la realización de los Domingos Culturales. Algún día tendrá que hacerse realidad éste o un proyecto similar.

El año siguiente 1996, es un período difícil en lo económico, El Directorio acuerda construir nuevos baños para caballeros y damas en el local del Refugio pues los antiguos ya no admitían nuevas reparaciones. Los baños construidos son un lujo para la Sociedad alcanzando su costo una cifra cercana a los \$ 6.000.000. Cuando se estaba en la realización de esta empresa un nuevo problema se presenta, colapsan las dos bombas elevadoras de agua y es imprescindible su reemplazo. A pesar de lo difícil de la situación, la Sociedad asume este nuevo compromiso y son reemplazadas ambas bombas y, además es reparado en parte el sistema de cañería que transporta el agua desde la planta.

Estas obras no habrían sido posibles sin la colaboración de las autoridades y los socios. Es así como se reciben subvenciones municipales por \$4.000.000 y aporte de los socios, en una campaña de Bonos de Cooperación, por un total de \$ 745.000 más aportes en materiales. El resto se costó con fondos propios.

El año 1997 se inicia con la firme defensa que hizo nuestra Sociedad para oponerse a la construcción del Terminal Rodoviario de Temuco que la Municipalidad proyectaba realizar en los terrenos que antiguamente pertenecieran al Club Gimnástico y que son limítrofes con el Parque Nielol. Nuestra oposición al proyecto estaba sólidamente fundamentada en el daño que la continua emanación de los gases tóxicos de los vehículos iba a producir en la flora y fauna del principal orgullo de los temuquenses, nuestro Cerro.

Nuevos problemas en la vieja construcción del refugio hicieron necesaria nuevamente una fuerte inversión. Esta vez para construir servicios higiénicos adecuados para el personal que allí labora, como asimismo de nuevas dependencias para el Concesionario. Esta tarea es llevada a feliz término gracias al esfuerzo propio, aumentando con una cuota extraordinaria mínima de diez mil pesos aportada por una gran número de socios, conscientes de las necesidades de la Institución que los cobija.

Así llegamos al año 1998, en el cual se cumplen sesenta de fructífera labor. Como la principal tarea estamos abocados a la instalación para la terraza del Refugio de un gran toldo de lona que proteja a las personas que allí concurren para presenciar los eventos culturales que organizamos, especialmente en el verano de los fuertes rayos solares. Con este objetivo desde hace dos años se estaba postulando un proyecto al FONDART (Fondo para el desarrollo del arte y la cultura). La buena noticia es que este año se logró ganar en el concurso correspondiente, lo que ayudará en buena medida a conseguir nuestro propósito y ya para los próximos Domingos Culturales en el Nielol seguramente estrenaremos el citado toldo.

Se ha dejado para el final la actividad que quizás marca el sello de la Sociedad Amigos del Árbol, es la celebración de la llamada **SEMANA DEL ÁRBOL**, la que se realiza ininterrumpidamente desde la fundación de la Sociedad en el año 1938. Es aquí donde se proyectan los principios que inspiraron a los fundadores y que guían nuestros pasos. Es por esta actividad y por la gran labor que se hizo en su tiempo para defender la belleza agreste del Nielol y la que se hace hoy por mantener, mejorar y hermostrar lo realizado, que se conoce a la Sociedad. A quien se pregunte por ella, responderá: "¿Sociedad Amigos del Árbol? ¡Ah!, Cerro Nielol y Semana del Árbol".

Intensas son las actividades de esta maravillosa jornada. Entre ellas vale la pena destacar los Concursos de Pintura, Cuento y Poesía para estudiantes de Educación Básica y Media, bajo el título de **MI AMIGO EL ÁRBOL** y en los cuales los Jurados se ven en gran dificultad para derimir entre aproximadamente 800 trabajos de gran calidad. Otra actividad relevante en la promoción de nuestros fines

consiste en la donación que se hace de plantas de árboles nativos, tanto a particulares como instituciones y colegios. Cada año se regalan una cantidad aproximada de 2.500 a 3.000 unidades, las cuales quedan repartidas en toda la ciudad de Temuco, especialmente en los barrios más humildes.

Así estamos llegando al final de esta reseña de 60 años de historia. Para poder relatar todo lo hecho en el transcurso de los años se haría poco un libro; por lo que se ha registrado lo que pensamos es lo medular y demuestra que la Institución ha estado siempre viva. Mucha es la historia que está registrada en los Libros de Actas y en las Memorias Anuales de los Presidentes. Mucha es también la que ha quedado impresa en la prensa local, regional e incluso nacional. Pedimos excusas por las grandes omisiones en que se pudo incurrir, pero había mucho donde escoger y poco el espacio para escribir.

Desde el atalaya del Nielol, nutridos con la fuerza que emana de la naturaleza virgen, un puñado de hombres de buena voluntad, ha realizado en forma ininterrumpida su fructífera labor de protección y divulgación. Comenzaron pocos, más se fueron incorporando en el transcurso de los años, cada uno dejó su huella en mayor o menor medida. Hoy somos más de 180 y esperamos que muchos se vayan incorporando. Los frutos de esta siembra están a la vista. A ella han aportado miles de personas, desde las más altas autoridades hasta el más humilde poblador. Ahora que celebramos 60 años divulgando el amor entrañable al bosque agradecemos a todos, sabiendo que la tarea recién comienza. Muchos son los proyectos que esperan su oportunidad para realizarse. Estaremos siempre en el centro del camino y no a la vera mirando pasar el tiempo.

El bosque nos espera y siempre estaremos alertas para defenderlo y legárselo a nuestros hijos.

JOAQUIN AGUILERA LEPELEY
SECRETARIO DE ACTAS